

PRODUCCIÓN ANFÓRICA EN LA COSTA MALACITANA DESDE LA ÉPOCA PÚNICA HASTA EL PERIODO JULIOCLAUDIO^{1, 2}

AMPHORAE PRODUCTION IN THE COAST OF MALAGA FROM THE PUNIC PERIOD TO THE JULIO-CLAUDIAN PERIOD

DANIEL MATEO CORREDOR
Universidad de Alicante

La producción anfórica en la costa de la actual provincia de Málaga ha sido objeto de escasa atención para los periodos púnico y republicano. En la costa malacitana los trabajos sobre alfares y manufactura local se han centrado casi en exclusiva en las fases fenicia (Aubet Semmler *et alii*, 1999; Sáez Romero *et alii*, 2004; Martín Córdoba *et alii*, 2006; Arancibia Román y Escalante Aguilar, 2006; Ramon Torres, 2006) y, sobre todo, romano-imperial, de la que proceden la mayor parte de los hallazgos arqueológicos (*vid.* Serrano Ramos, 2004). En cambio, en el conocimiento de la producción anfórica de los periodos púnico y romano-republicano apenas se ha avanzado desde los antiguos trabajos de Arteaga Matute (1985a; 1985b) sobre yacimientos situados en la desembocadura de Vélez-Málaga, situándose el foco para estas fases en la gran actividad alfarera registrada en la bahía de Cádiz (García Vargas, 1998; Ramon Torres, 2004; Sáez Romero, 2008). Desde esta perspectiva, se entiende que en un trabajo reciente Ramon Torres (2012, 225) incluya la costa malacitana dentro de las regiones cuyos «centros productores de época púnica tardía son en la mayoría de aspectos absolutos desconocidos».

A partir del estudio del material anfórico de diversas intervenciones situadas en esta área, hemos registrado algunos hallazgos que pueden permitir avanzar en el conocimiento de estas producciones. A continuación analizamos por separado dos de los principales

focos productores del periodo: la ciudad de *Malaca* y la zona de la desembocadura del río Vélez. No obstante, tras analizar las pastas de las ánforas de Cerro del Mar y las de diferentes conjuntos de la capital malacitana, no observamos características que permitiesen diferenciar entre las ánforas de ambas zonas con seguridad, aunque pertenezcan a distintas áreas de producción geográfica. Estas similitudes han sido señaladas recientemente en un estudio arqueométrico sobre las características mineralógicas de diversos talleres situados en ambas áreas de la costa malacitana (Corrales Aguilar *et alii*, 2011, 46).

Durante nuestro estudio de materiales hemos diferenciado diversos grupos de pastas cerámicas para los que proponemos una procedencia en el área malacitana, que en algunos casos podría extenderse al litoral granadino y almeriense, y cuyos resultados presentamos en el Anexo. La información aportada por el análisis de sus características externas, apreciables a simple vista o con una lente de aumentos, lo hemos complementado con la información obtenida por diferentes análisis físico-químicos, en concreto, lámina delgada, difracción de rayos X y espectroscopía de emisión por plasma de acoplamiento inductivo³.

1. LA PRODUCCIÓN ANFÓRICA EN LA CIUDAD DE MÁLAGA Y SU ENTORNO

Las evidencias de producción más antiguas se encuentran en el Cerro del Villar, situado en la desembocadura del río Guadalhorce, en el actual término municipal de Málaga. En este enclave, que era una pequeña isla en época fenicia, la actividad alfarera se inicia en el siglo VII e inicios del VI a. C., con la elaboración de ánforas R-1 evolucionadas o T-10.1.2.1. Tras el abandono del

1. El presente trabajo se ha realizado dentro de los proyectos «Amphorae ex Hispania: paisajes de producción y consumo» (HAR2011-28244) y Muerte y ritual funerario en Baelo Claudia 2012-2017 (SIDPH/DI).

2. Agradecemos al personal del museo de Málaga y del museo de Historia de Estepona y, en especial, a J. Suárez Padilla y a I. Navarro Luengo por la atención y amabilidad recibidas durante nuestra estancia en ambos museos. De igual manera, queremos agradecer a L. E. Fernández Rodríguez y a J. F. Mayorga Mayorga por facilitarnos el estudio de los materiales de las intervenciones realizadas en los Jardines de Ibn Gabirol y en la calle Beatas-esquina Ramón Franquelo.

3. Las analíticas fueron realizadas por la Unidad de Arqueometría de la Universidad de Alicante bajo la dirección de R. Seva Román.

poblado se volverá a registrar una segunda fase en el siglo V a. C., en la que se registra la producción de ánforas púnicas pertenecientes a la familia de las Mañá A4, probablemente T-11.2.1.3⁴ (Barceló Álvarez *et alii*, 1995; Aubet Semmler *et alii*, 1999, 79-80 y 128-135; Delgado Hervás, 2011). Pero el inicio temprano de la actividad alfarera parecía interrumpirse pronto, pues ni en el territorio de la antigua *Malaca* ni en su entorno se conocían hallazgos que demostrasen una producción anfórica durante el periodo de ocupación púnica y republicana.

Esta situación está comenzando a cambiar con la reciente publicación de diferentes fallos de horno en la intervención en la calle Granada 57-61 (Pérez-Malumbres Landa, 2012) –en el casco histórico de Málaga–, así como de los hallazgos realizados en la avenida Juan XXIII (Arancibia Román *et alii*, 2012) y que han permitido ampliar la información recogida desde los años 60 en el sector alfarero de Carranque. En este sector, situado en la orilla derecha del río Guadalmedina, se conocía la actividad alfarera para época altoimperial en los hornos de Haza Honda, cuya producción se centra en época julioclaudia y que consistía en Dressel 8, 9-10, 12 y 14, y en el de Carranque –a poco más de un kilómetro y medio del alfar de Haza Honda–, en uso durante el siglo I d. C., con manufactura de Beltrán I, II y VI (Dressel 17), y para el que se llegó a plantear la posibilidad de una producción de Dressel 2-3 y de formas tardías de Mañá C2b (Beltrán Fortes y Loza Azuaga, 1997, 109-115; Serrano Ramos, 2004, 174-177).

Gracias a las actuaciones arqueológicas, que con motivo de la construcción de una línea de metro, se han realizado entre 2009 y 2010 en la avenida Juan XXIII –en un punto próximo a Carranque–, se ha constatado la existencia de producción anfórica al menos desde la segunda mitad del siglo III a. C., aunque será durante las dos centurias siguientes cuando la actividad alfarera se verá acentuada (Arancibia Román *et alii*, 2012). El mayor número de fallos de horno encontrados pertenecen al tipo T-7.4.3.3, confirmando la producción de este tipo, sobre la que ya había indicios para inicios del Alto Imperio, tanto en el alfar del Puente de Carranque (López MálaX-Echeverría, 1971-1973; Beltrán Fortes y Loza Azuaga, 1997, 109-110), como en los hornos detectados en la intervención en la calle Almansa-esquina Cerrojo (Suárez Padilla *et alii*, 2001, 468). También se evidencia la producción de los tipos Mañá C-Cartagena 1, Dressel 1B y quizás de ánforas púnicas de la serie 8. Aunque la publicación sólo aborda la información relacionada con la actividad alfarera de época púnica y romano-republicana –dejando de lado su producción durante época

imperial–, mencionan que en niveles del cambio de era se elaboran Dressel 7-11 y Haltern 70, junto a las últimas T-7.4.3.3, mientras que para décadas más tarde se señala la producción de Beltrán IIA y IIB, IV, VI y Dressel 20 (Arancibia Román *et alii*, 2012, 407).

En la intervención de la calle Granada 57-61 (Pérez-Malumbres Landa, 2012) se comprobó que esta área situada extramuros del asentamiento fenicio se ocupa desde el siglo III a. C., así como su relación con actividades artesanales. Aunque tampoco se han encontrado los hornos, han aparecido diversos defectos de cocción que confirman la producción anfórica en las inmediaciones durante época tardopúnica/republicana, así como la ocupación del lugar al menos desde el siglo III a. C. La mayoría de los fallos de horno detectados pertenecen a ánforas T-7.4.3.3, aunque también apareció uno de Dressel 1C, además de otros dos que parecen pertenecer a los tipos Dressel 1A y T-9.1.1.1, cuya producción en el área malacitana ya se había planteado anteriormente (Recio Ruiz y Martín Córdoba, 2006)⁵. Durante el Alto Imperio continúa la actividad alfarera en el entorno con la producción de Dressel 14. Este asentamiento se encontraba extramuros del asentamiento fenicio, pero se ocupa desde el siglo III a. C.

1.1. LOS CONJUNTOS ANFÓRICOS ANALIZADOS

Durante los meses de octubre y noviembre del año 2011 llevamos a cabo el análisis de conjuntos anfóricos⁶ –excluyendo las ánforas posteriores al siglo II d. C.– procedentes de diferentes intervenciones realizadas en la antigua *Malaca* y que presentaremos brevemente (Fig. 1).

1.1.1. Teatro romano de Málaga

Entre 1980 y 1987, se realizaron excavaciones arqueológicas en el área del Teatro Romano, que se centraron en la ocupación anterior al cambio de era (Gran Aymerich, 1983a; 1983b; 1985a; 1985b; 1991). De las sucesivas campañas se dieron a conocer con especial detalle las fases de ocupación previas a la construcción del teatro, si bien se documentó una continuidad en la ocupación desde inicios del siglo VI a. C. hasta

4. Aunque utilizamos la nomenclatura propuesta para las ánforas púnicas por Ramon Torres (1995), en los casos en que hacemos referencia a trabajos de otros autores, mantenemos la denominación utilizada por ellos.

5. A partir de la presencia de esquistos y pizarra en diversos ejemplares de T-9.1.1.1 hallados en la provincia de Málaga se señaló la posible existencia de una producción local de este tipo, si bien la ausencia de analíticas y de alfares con esta producción les hacía ser prudentes al respecto.

6. La cuantificación de todos los conjuntos anfóricos analizados se ha realizado mediante el recuento de bordes, al que hemos aplicado la corrección por Módulo de Ruptura. Este método, que establece un factor de corrección en función del distinto grado de ruptura de los tipos cerámicos, viene detallado en Mateo Corredor y Molina Vidal (2015).



Figura 1: Principales yacimientos mencionados en el texto situados en la ciudad de Málaga.

mediados del V d. C., con diversas fases posteriores (Gran Aymerich, 1991, 56)⁷.

Tras analizar todas las ánforas que se encontraban en el Museo Arqueológico de Málaga pertenecientes a estas campañas, individualizamos un total de 220 bordes. La cronología de las ánforas registradas se extiende desde el siglo V a. C. hasta época tardoimperial, pero son excepcionales las que rebasan el siglo I d. C. El principal elemento a destacar es el claro predominio de la producción local, como han ratificado los análisis arqueométricos realizados. Tal y como ya se ha apuntado para el ánfora T-7.4.3.3 y, sobre todo, para las Dressel 7-11, de las que se encontraron defectos de cocción (Gran Aymerich, 1991, 91; Serrano Ramos, 2004, 174), la abundante presencia de ánforas locales se deba en gran medida a la cercana presencia de hornos cerámicos en el entorno inmediato. Por el contrario, las importaciones anfóricas son escasas, aunque al margen de otros focos de producción béticos, también encontramos una pequeña representación de ánforas procedentes del litoral de la Tarraconense oriental, la costa central norteafricana y la península itálica.

7. El análisis del material cerámico procedente de estas intervenciones fue objeto de una tesis doctoral (Torres Blanco, 2003), de la que no formó parte el análisis de las ánforas.

1.1.2. Los Jardines de Ibn Gabirol

Frente al Teatro Romano se sitúan los Jardines de Ibn Gabirol, donde las excavaciones arqueológicas realizadas entre 1999 y 2000 arrojaron datos especialmente interesantes respecto a las fases republicana y bajoimperial de la ciudad malacitana (Fernández Rodríguez *et alii*, 2003). En el sector norte de la excavación se documentó un edificio encuadrado entre los siglos III y V d. C. con piletas para la producción de salazones, así como estructuras asociadas a la actividad alfarera, confirmada por el hallazgo de defectos de cocción cerámicos (Fernández Rodríguez *et alii*, 2003, 746). También aparecieron varias tumbas, un horno de vidrio y depósitos del periodo tardoimperial, así como diversas estructuras de época medieval y moderna.

Nos interesa destacar los hallazgos de época republicana y altoimperial, en especial la existencia de dos fases de ocupación no asociadas a estructuras. La primera ha sido datada en las décadas de transición entre los siglos III y II a. C., tanto por monedas de *Malaca* con esa cronología, como por el conjunto formado por cerámicas protocampanienses y de Kouass, así como ánforas Mañá D y Grecoitalicas. Superponiéndose a esta fase, se menciona la existencia de un estrato arcilloso con un importante conjunto de cerámica de barniz negro junto a ánforas Grecoitalicas, Dressel

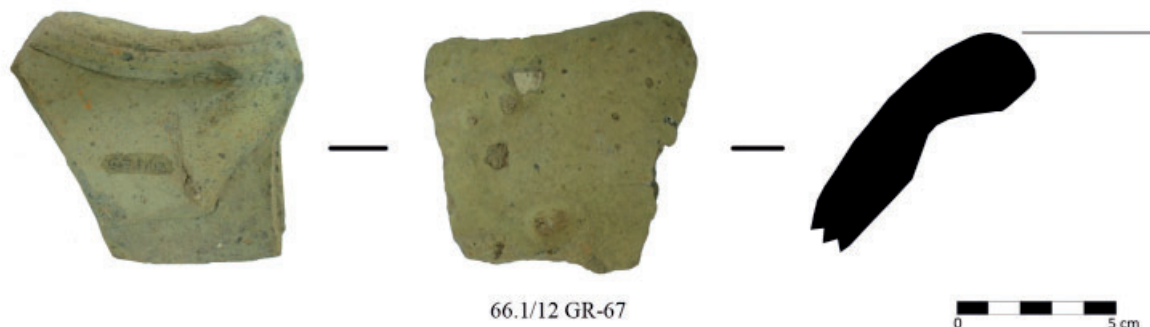


Figura 2: Defecto de cocción de posible ánfora Pellicer D procedente de la intervención en la calle Granada 67 de Málaga.

7-11, Dressel 16 y Pascual 1 (Fernández Rodríguez *et alii*, 2003, 747), aunque durante nuestra revisión del material no encontramos ningún ejemplar que identificásemos con los dos últimos tipos. Asimismo, se hallaron depósitos altoimperiales en los que destaca un interesante conjunto de cerámica de cocina campana. El grueso del material procedente de esta excavación se encontraba depositado temporalmente⁸ en el Museo Arqueológico de Estepona. Resultado del estudio del material anfórico obtuvimos la clasificación de 199 bordes, que abarcan un amplio espectro cronológico, desde el siglo III a. C. hasta el V d. C.

1.1.3. Calle Beatas esquina con calle Ramón Franquelo

En este solar situado en el *suburbium* septentrional de la ciudad romana de *Malaca*⁹ se documentaron restos de una necrópolis cuya uso se inicia en el siglo I a. C. En concreto, aparecieron tres enterramientos en fosas excavadas en la tierra, donde junto a los restos incinerados se encontraban los ajueres cerámicos, que en el caso de la Tumba 1 indican una clara pervivencia cultural púnica (Mayorga Mayorga *et alii*, 2005, 151). Estos hallazgos, junto con los de la intervención en la calle Beatas-esquina Aventurero, constituyen los enterramientos de época romana más antiguos documentados en la ciudad y se insertarían dentro del espacio funerario romano identificado en el entorno de la calle Beatas, en cuyos números 10 y 12 se hallaron enterramientos del periodo altoimperial con urnas depositadas en ánforas Dressel 7-11. Retornando a la excavación de la calle Beatas-esquina Ramón Franquelo, nos interesa destacar la localización de varios depósitos no asociados a estructuras y que son datados entre finales del siglo II y mediados del I a. C. (Mayorga Mayorga *et alii*, 2005, 149). Las ánforas

procedentes de esta excavación se encontraban temporalmente almacenadas en el Museo de Estepona, donde procedimos a su estudio, clasificando un total de 195 bordes de ánfora.

1.1.4. La intervención en la calle Granada 67

En el año 1994 se realizó en el nº 67 de la calle Granada un pequeño sondeo de 10 m², que fue acortándose, alcanzando los niveles romanos una extensión de solo 2 m² (Fernández Rodríguez *et alii*, 1999). Tras una primera fase con escasos materiales datados en el siglo VI a. C. se documenta un nivel con una cronología entre el siglo III y el I a. C. en el que aparece cerámica de barniz negro «campaniense» A y B, junto con ánforas Dressel 1, Mañá C y Mañá D. Este estrato está cubierto por otro de matriz arcillosa datado entre finales del siglo I a. C. y mediados del I d. C. y a él se superpone otro nivel de sedimento con materiales de una amplia cronología formado por cuencos y ánforas prerromanas, cerámica de barniz negro y ánforas Dressel 7-11, junto a un conjunto de material tardorromano datado entre los siglos IV-V d. C. La siguiente fase se data entre el último cuarto del siglo I a. C. y mediados del I d. C. con presencia de Dressel 7-11, sobre la que se superponen niveles de época islámica.

Los materiales se encontraban depositados en el Museo Arqueológico de Estepona, donde clasificamos un total de 18 bordes. No obstante, no identificamos ninguna Mañá D, ni tampoco Dressel 1A entre el material clasificado, ni en el aparato gráfico publicado. Entre los materiales que hemos analizado procedentes de la calle Granada 67, hemos documentado un fallo de horno de un ánfora que podría adscribirse al tipo Pellicer D, aunque el estado de la pieza no nos permite asegurarlo con certeza (Fig. 2).

1.2. LOS TIPOS ANFÓRICOS PRODUCIDOS

Los defectos de cocción detectados en las dos excavaciones de la calle Granada vienen a adelantar el inicio de la actividad alfarera en la ladera de la alcazaba, para la que, como ya hemos señalado anteriormente,

8. Con posterioridad a la realización del estudio se nos informó de que parte del material de esta excavación se encontraba disperso en los fondos de otros organismos.

9. Hasta el momento se mantiene inédito el informe con los resultados de la excavación, por lo que las referencias que tenemos se deben a informaciones recogidas en otros trabajos más generales.

ya había indicios de producción de ánforas T-7.4.3.3 y Dressel 7-11 tras las excavaciones en el Teatro Romano de Málaga (Gran Aymerich, 1991, 91; Serrano Ramos, 2000, 61-62), que ahora queda confirmada. Pero al margen de estos hallazgos, gran parte del repertorio anfórico que hemos documentado en los distintos conjuntos analizados en Málaga presenta las características pastas del área costera malacitana, lo que nos permite confirmar su producción local, aunque no su ubicación exacta. Las ánforas producidas en el área costera malacitana son las predominantes en todos los conjuntos, con excepción del de la calle Beatas-esquina Ramón Franquelo. Así, en el conjunto estudiado en los Jardines de Ibn Gabirol, las ánforas con pastas locales rozan el 60% y en el del Teatro de Málaga se sitúan en el 78,1%. Un valor similar al de la calle Granada 67, donde representan el 76,6%, si bien en este último caso la muestra analizada es muy reducida. En el conjunto de la calle Ramón Franquelo 2/esquina con calle Beatas, tan solo un 15% de las ánforas presentan pastas malacitanas, predominando las importaciones extrapeninsulares, lo que evidencia su originalidad y diferenciación respecto al resto de conjuntos analizados en Málaga.

En estos yacimientos, al igual que sucede en el yacimiento de Cerro del Mar que abordaremos con posterioridad, los tipos documentados con pastas de origen local ocupan un amplio espectro cronológico y son los predominantes en las diferentes fases de ocupación analizadas, con la excepción ya señalada de la intervención en la calle Beatas-esquina Ramón Franquelo. Entre los tipos anfóricos de producción malacitana aparecen representados prácticamente los principales tipos anfóricos de cada uno de los periodos, situándose entre ellos algunos tipos cuya producción en esta área se desconocía hasta el momento. No obstante, debemos hacer notar que las atribuciones tipológicas se han realizado fundamentalmente con fragmentos reducidos, lo que, a la espera de nuevos hallazgos, obliga a ser prudentes a la hora de confirmar la producción malacitana de determinados tipos. Además, la escasez de contextos bien datados nos impide profundizar en la seriación cronológica de los tipos presentados.

Las ánforas locales más antiguas identificadas se adscriben a formas fenicias S-10 y S-11 (Fig. 3.1-3), registradas en la intervención del Teatro Romano. Mayor abanico de tipos encontramos entre los siglos IV y II a. C. cuando registramos las ánforas púnicas S-12 (Fig. 3.4-6), T-8.2.2.1, T-8.2.1.1 (Fig. 3.7-8) y T-9.1.1.1 en la mayor parte de los yacimientos de Málaga que analizamos. En ese periodo también cabría situar un borde cuya morfología imita al ánfora ebusitana T-8.1.3.3 (Fig. 3.9), así como otra imitación del tipo cartaginés T-7.3.2.1, ambos registrados en el Teatro Romano. A este periodo pertenecería probablemente el fallo de horno para el que hemos planteado su posible adscripción al tipo Pellicer D, tipo que no hemos registrado en los otros tres yacimientos de la ciudad de Málaga, pero que sí documentamos con

pastas similares en otros puntos del litoral malacitano como *Lacipo* (Casares, Málaga). De igual manera, ya en esta fase se observa la imitación de las ánforas Grecoitálicas, fenómeno bien documentado en la bahía de Cádiz, pero cuya producción en la costa malagueña se desconocía hasta el momento. Los fragmentos de boca de ánforas Grecoitálicas locales que hemos registrado pertenecen a las variantes clásica y evolucionada (Fig. 3.12-14).

A partir de la segunda mitad del siglo II a. C., hacen su aparición las ánforas T-7.4.3.2 y, sobre todo, T-7.4.3.3 (Fig. 3.10), que hemos documentado en todos los yacimientos de la ciudad y que será el tipo malacitano más representado en este periodo y durante gran parte del siglo I a. C. La imitación de ánforas norteafricanas continúa en esta fase, aunque con un único borde de pasta malacitana que pertenecería al tipo T-7.5.3.1 (Fig. 3.11) y que registramos en el conjunto del Teatro Romano. En este periodo aumenta la producción de las imitaciones vinarias itálicas, en concreto de las Dressel 1 en sus tres variantes clásicas, siendo la Dressel 1C la que aparece con mayor profusión (Fig. 3.15-16; Fig. 4.1 y 4.3-7). Dentro de las imitaciones de ánforas vinarias itálicas, también encontramos algunos fragmentos cuya forma se asemeja al tipo adriático Lamboglia 2.

Al igual que sucede con otras áreas productoras del mediodía peninsular, registramos la producción de las primeras formas romanizadas producidas en Hispania. Así, encontramos ejemplares malacitanos del tipo Lomba do Canho 67 (Fig. 5.1-2) y otros similares a las conocidas como Ovoides Gaditanas, precedentes de la familia de las Dressel 7-11, de las que con frecuencia no es fácil diferenciarlas. Además, en el conjunto de los Jardines de Ibn Gabirol registramos un borde con forma similar a la Ovoide 3 del valle del Guadalquivir (García Vargas *et alii*, 2011, 202 y 205), que provisionalmente denominamos Ovoide 3 *similis* (Fig. 5.3). De igual manera, entre las formas con pastas malacitanas registradas hemos encontrado algunos ejemplares, que pertenecerían a los tipos olearios Clase 24/Oberaden 83 (Fig. 5.4 y 9), precedentes de las ánforas Dressel 20. El tipo Ovoide 6, denominación que reciben las formas de la Clase 24 producidas en el valle del Guadalquivir¹⁰, posee una cronología que oscila entre el 70/60 y el 25/20 a. C., cuando es sustituida por las Oberaden 83 (García Vargas *et alii*, 2013). A su vez, este tipo evoluciona en las Haltern 71 en torno al cambio de era, tipo que ya anticipa parcialmente la forma de las Dressel 20 julioclaudias (González Cesteros *et alii*, 2012a; 2012b).

Asimismo, están registrados los principales tipos producidos en otras áreas durante el Principado de

10. Seguimos el criterio de García Vargas *et alii* (2011, 214), donde se propone reservar la denominación de Ovoide 6 a las producciones del valle del Guadalquivir y mantener el de Clase 24 para su producción litoral.

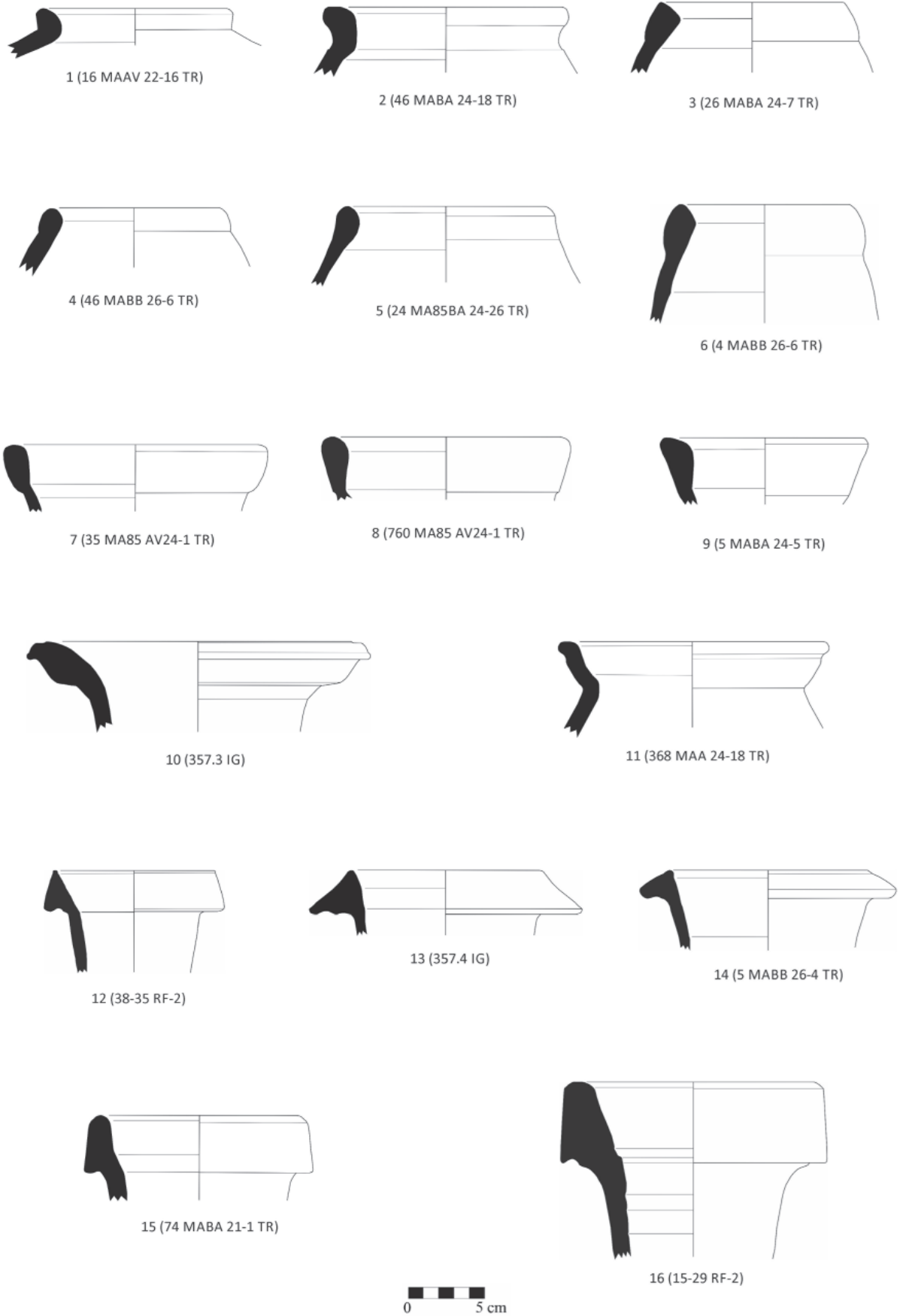


Figura 3: 1. S-10, 2. T-11.2.1.2, 3. T-11.2.1.6, 4-6. T-12.1.1.1, 7-8. T-8.2.1.1, 9. T-8.1.3.3, 10. T-7.4.3.3, 11. T-7.5.3.1, 12-14. Grecoitalica, 15. Dressel 1A, 16. Dressel 1B-C.

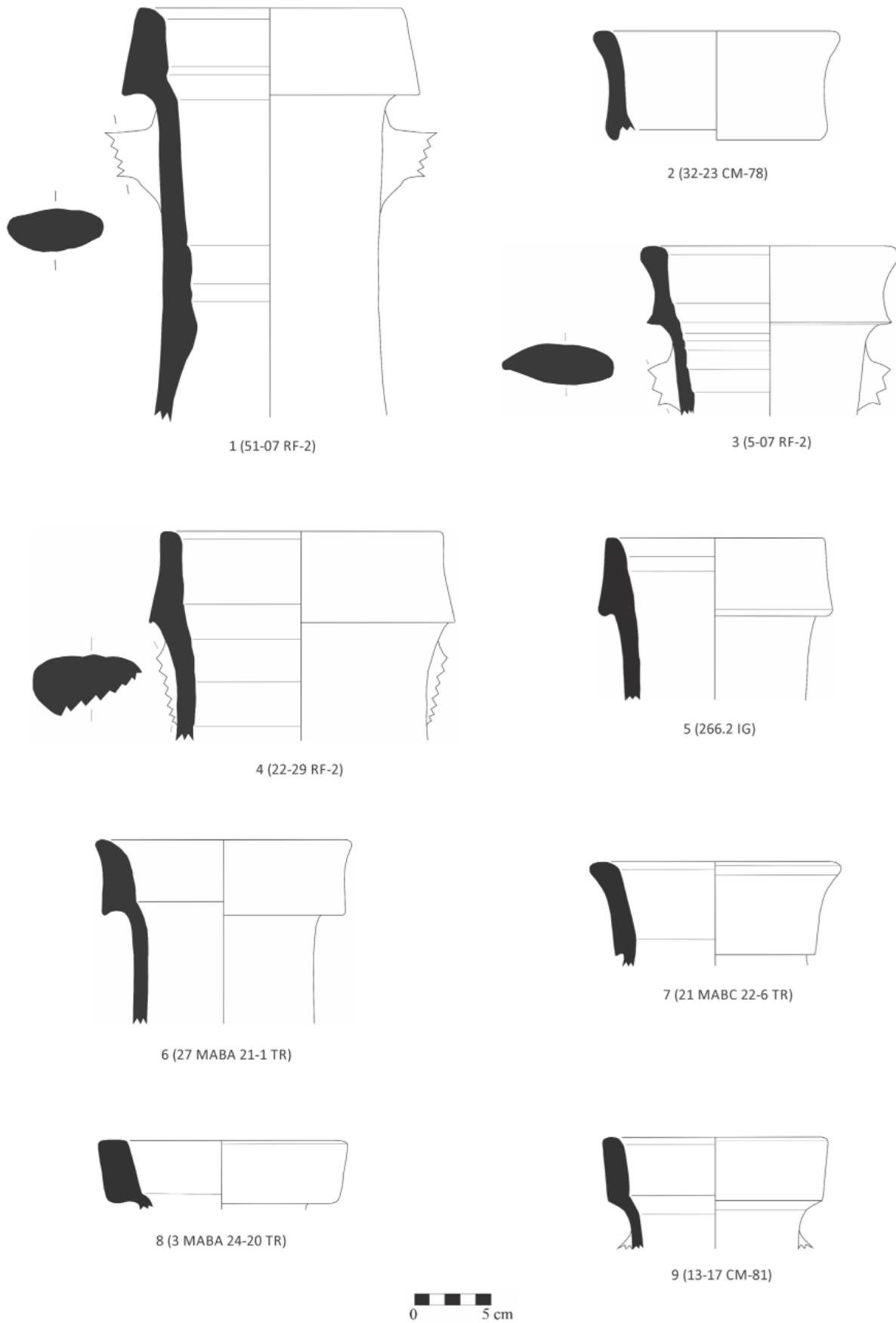


Figura 4: 1. Dressel 1B-C, 2-7. Dressel 1C, 8. ¿Dressel 1/Lamboglia 2?, 9. ¿Lamboglia 2?.

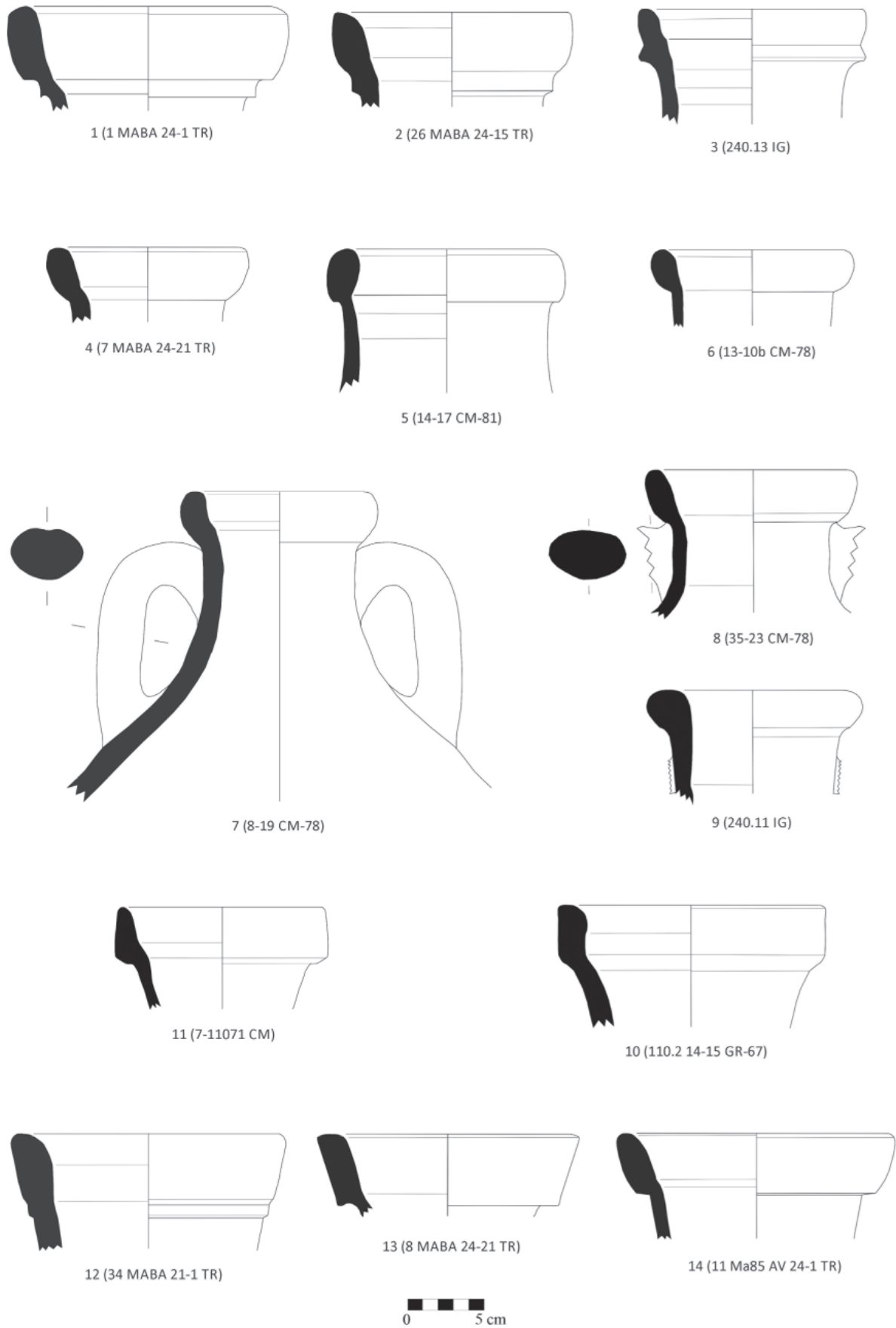


Figura 5: 1-2. Lomba do Canho 67, 3. Ovoide 3 *similis*, 4-9. Clase 24/Oberaden 83, 10. Haltern 70 *small variant*, 11. Haltern 70 *small variant*/Haltern 70, 12-14. Haltern 70.

Augusto y las décadas siguientes, cuya producción en esta área ya se conocía para la mayor parte de ellos. Las ánforas más representadas durante el último cuarto del siglo I a. C. y la primera mitad de la centuria siguiente son las pertenecientes a la familia de las Dressel 7-11, algunos de cuyos ejemplares se encuentran a medio camino entre esta forma y la Dressel 1. De igual manera, registramos la presencia de un borde asimilable al tipo Urceus, cuya producción en el área malacitana no se conocía, que según se propone para su producción en el valle del Guadalquivir, se iniciaría en el último cuarto del siglo I a. C. (Morais, 2012). Además, también hemos encontrado algunos ejemplares de Haltern 70 (Fig. 5.12-14) y Dressel 12 (Fig. 9.9), a los que con posterioridad se incorporarán los tipos Beltrán IIA y Beltrán IIB, así como la Dressel 14 (Fig. 9.10-11). Asimismo, hemos registrado un grupo de asas de Dressel 2-4 con pasta local procedentes de la campaña de 1985 realizada en el Teatro Romano de Málaga.

2. LA PRODUCCIÓN ANFÓRICA EN LA DES-EMBOCADURA DEL RÍO VÉLEZ

En el territorio situado en torno a la desembocadura del río Vélez se conoce la producción de ánforas al menos desde la segunda mitad del siglo VII a. C.¹¹, cuando se levanta el conocido como barrio industrial de La Pancha, que pertenecería al *hinterland* de Morro de Mezquitilla

y en el que se constata la producción de ánforas, en especial de T-10.1.2.1 similares a las documentadas en Cerro del Villar. Si bien la actividad alfarera disminuye a partir del siglo VI a. C., el pequeño alfar de Los Algarrobeños certifica la continuidad en la producción en este territorio. Su periodo de actividad se enmarca desde el siglo VI a inicios del IV a. C., con producción de ánforas Mañá-Pascual A4, en concreto T-11.2.1.0 y posiblemente T-12.1.1.1 (Martín Córdoba y Recio Ruiz, 1993-1994; Martín Córdoba *et alii*, 2006)¹².

A pesar de la existencia de múltiples indicios que apuntan a una continuidad de la producción cerámica durante los siglos siguientes (Sáez Romero, 2011, 72), no se vuelven a documentar alfares hasta principios de época imperial. Así, en la década de los setenta tiene lugar el descubrimiento, sobre los niveles fenicios del Cortijo de los Toscanos –en la ribera occidental del río Vélez–, de un horno romano bien conservado en el que se producirían ánforas Dressel 7-11 y que iniciaría su actividad en época augustea (Niemeyer, 1979, 249). De igual manera, en el sector norte de Toscanos se localizaron de manera fortuita en 1981 los hornos del Manganeto, cuyo periodo de actividad se encuadra desde mediados del siglo I d. C. hasta inicios de la siguiente centuria (Arteaga Matute, 1985a) y del que disponemos de mayor información. En el horno nº 1 se atestigua la producción de ánforas Dressel 14, que también se documenta en el horno nº 3, junto a la de Dressel 2-4, Dressel 20, Dressel 17 y Beltrán IIB.



Figura 6: Principales yacimientos mencionados en el texto situados en la desembocadura del río Vélez.

11. Se han documentado prismas de arcilla en el yacimiento de Las Chorreras que apuntan a una producción alfarera para el siglo VIII a. C. (Martín Córdoba *et alii*, 2006, 259).

12. Ramon Torres (2006) destaca la importante presencia de ánforas fenicias de pastas malagueñas en *Cartago*.



Figura 7: Defectos de cocción procedentes de Cerro del Mar (Torre del Mar, Málaga).

También es de destacar la ausencia de producción de ánforas Dressel 7-11, que son las preponderantes en Cerro del Mar y que sí se elaboraban en otros alfares de Toscanos, por lo que quizás se realizase un traslado de la producción de este taller hacia el de Manganeto (Arteaga Matute, 1985a, 182; Serrano Ramos, 2004, 187). No obstante, la publicación de estos hallazgos apenas ha tenido acogida en la bibliografía posterior, en parte por el escaso aparato gráfico y la ausencia de una caracterización de las pastas cerámicas, así como por la falta de trabajos posteriores en esta área.

Para los periodos púnico y romano-republicano no se ha detectado por el momento ningún alfar en esta área. No obstante, en diferentes trabajos sobre materiales procedentes de los yacimientos de la desembocadura del río Vélez se mencionaba la posibilidad de que ciertos tipos anfóricos de esos periodos fuesen de producción local. Por ejemplo, en el estudio sobre las ánforas púnicas de Morro de Mezquitilla, con una cronología entre el siglo VI y el II a. C. (Marzoli, 2000) –que otros autores delimitan entre el 525 y el 175 a. C. (Sáez Romero *et alii*, 2004, 49) –, se señala que al menos un importante conjunto de ánforas Mañá A4 podría haber sido elaborado en el entorno, pues tendría a repetirse un mismo grupo de pastas cerámicas. Durante nuestra estancia en el Museo de Málaga revisamos un pequeño grupo de ánforas de la campaña de excavación de 1978 en Morro de Mezquitilla y pudimos confirmar que la gran mayoría de los fragmentos anfóricos presentaban las características pastas malacitanas, entre los que se encontraban ejemplares pertenecientes a las series 10 y 12 de Ramon Torres (1995).

Para el yacimiento de Cerro del Mar, situado en la orilla oriental del río Vélez, en el informe de la campaña de 1982 se menciona la presencia de una gran cantidad de ánforas de época republicana y altoimperial, pero ante la falta de análisis de las pastas no se

identifica «la procedencia local o foránea de algunos tipos concretos de ánforas» (Arteaga Matute, 1985b, 208). No obstante, tras documentar varios ejemplares de Mañá A4 «pasados de horno» procedentes del corte 11, se menciona la posibilidad de que una parte de las ánforas de este tipo fuesen de origen local (Arteaga Matute, 1985b, 213). La secuencia estratigráfica del corte 11 de la campaña de 1982 de Cerro del Mar ha constituido un referente crono-tipológico fundamental para los estudios anfóricos del periodo. No obstante, la ausencia de analíticas de pastas, que hubiesen permitido demostrar el origen local de algunos de los tipos identificados, ha lastrado parcialmente su potencial. En este sentido, entendimos de especial interés realizar una revisión de los materiales de esa campaña pero, por desgracia, no se localizaron entre los fondos del Museo de Málaga. Con todo, si estudiamos las ánforas de otras campañas procedentes del mismo yacimiento y creemos que pueden aportar algunos datos de interés a este problema.

Durante el análisis del material anfórico procedente de Cerro del Mar hemos documentado evidencias de producción anfórica, como diversos fallos de horno, que atestiguan la producción del tipo Dressel 7-11 en el entorno inmediato. El ejemplar, en el que se aprecian perfectamente el defecto de cocción y su pertenencia a la familia de las Dressel 7-11, es el 2-24-25 de la campaña de 1976, en el que observamos cómo la boca se vuelve hacia el cuello (Fig. 7.1). También encontramos claros indicios de defectos de cocción en otro tercio superior de Dressel 7-11 (Fig. 7.2), que procedía de la intervención de 1981, y en un fragmento de pivote de este mismo tipo (Fig. 7.3). Asimismo, documentamos diversos ejemplares pasados de cocción, en algunos casos con formas similares a las ovoides gaditanas y que señalan la producción de las precedentes de la familia de las Dressel 7-11 en esta área.

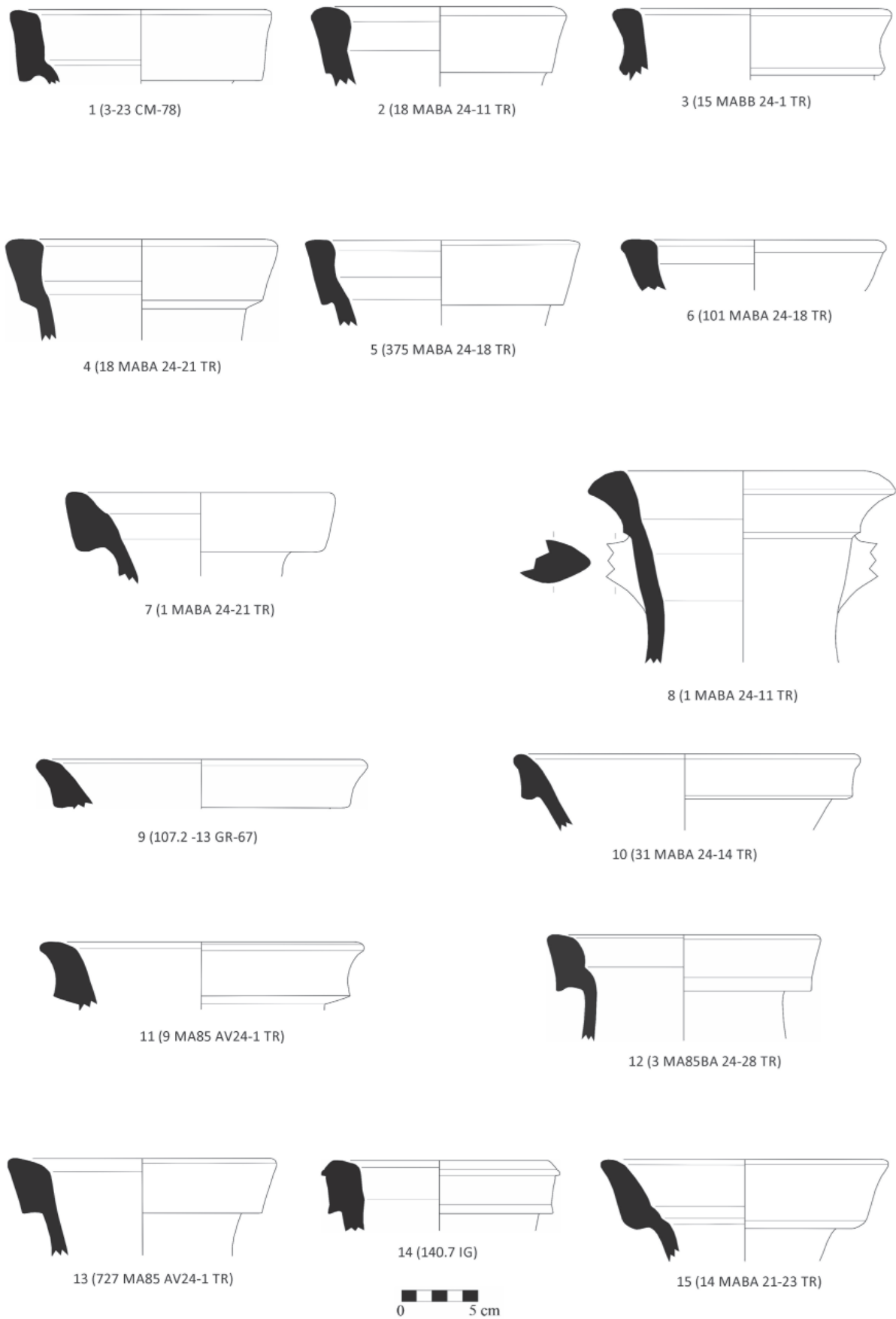


Figura 8: 1-6. ¿Dressel 1/Dressel 7-11?, 7-12. Dressel 7-11.

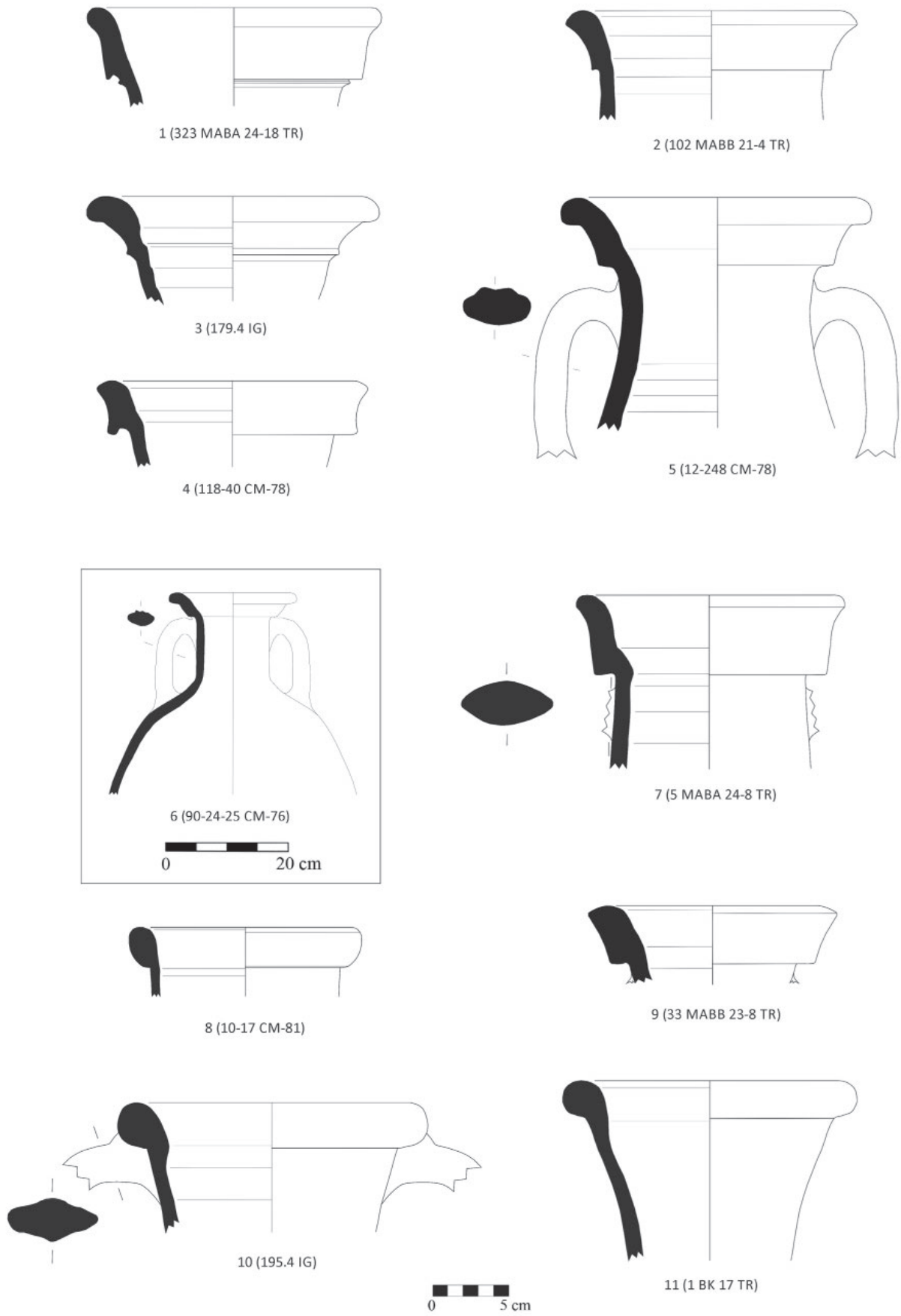


Figura 9: 1-7. Dressel 7-11, 8. Dressel 2-4, 9. ¿Dressel 12?, 10-11. Dressel 14.

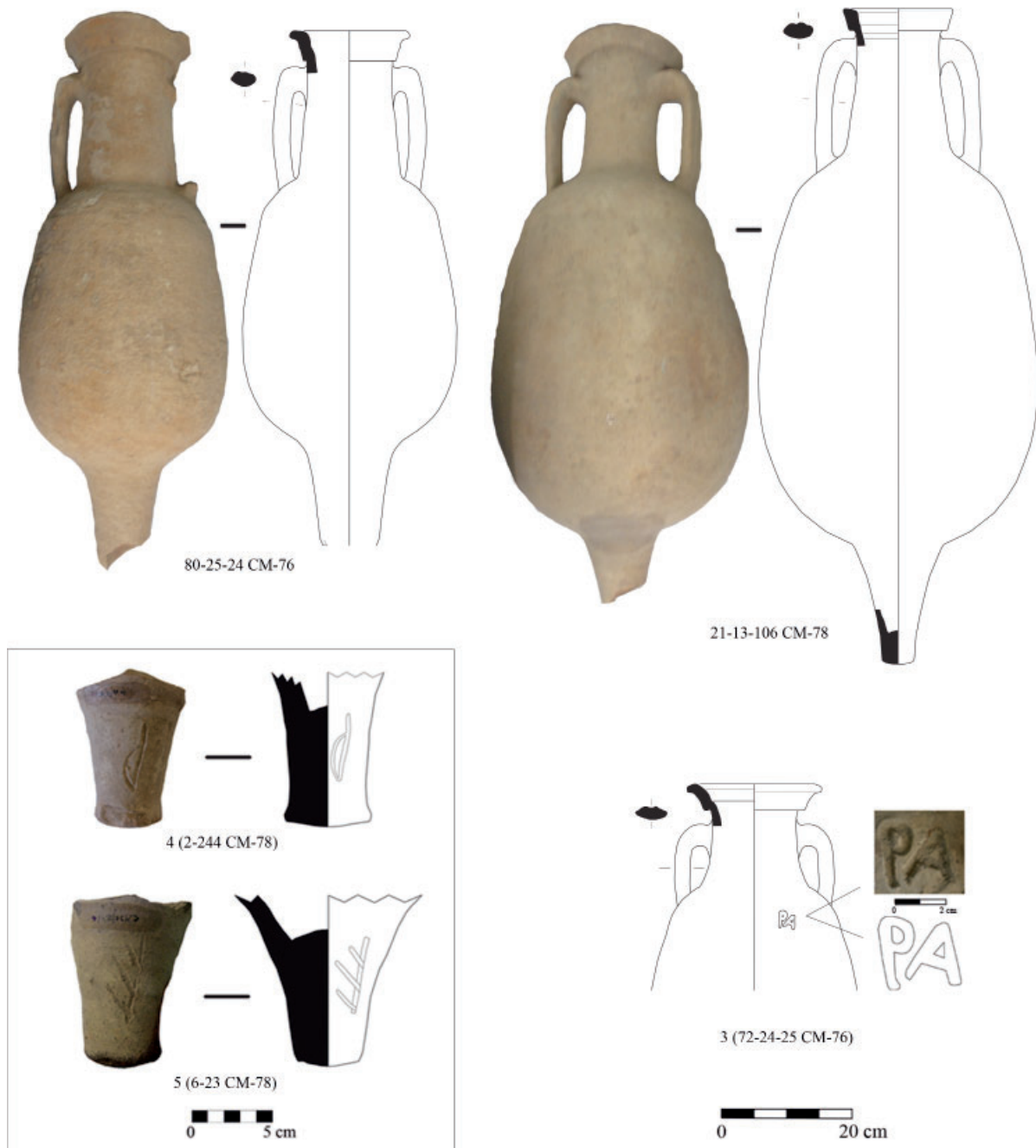


Figura 10: Ánforas de Cerro del Mar. 1. Dressel 7, 2. Dressel 9, 3. Dressel 10, 4-5. Dressel 7-11.

Los únicos hornos cercanos en los que se ha documentado la producción de este tipo son los de Toscanos, en la otra orilla del río Vélez pero, a pesar de la proximidad a Cerro del Mar, no nos parece probable que esta pieza provenga del otro margen del río, sino que entendemos que es un indicio que apuntaría a la existencia de talleres alfareros en el propio yacimiento de Cerro del Mar, por ahora no documentados.

Asimismo, la gran cantidad de ánforas con pastas malacitanas en este yacimiento nos permiten comprobar la variedad de tipos producidos en esta área, así como su importante peso proporcional, siendo el ámbito productivo más representado, al igual que sucedía

en la mayor parte de los yacimientos de la capital malagueña. En concreto, en Cerro del Mar hemos comprobado que el 82,4% de las ánforas que clasificamos presentan pastas procedentes del litoral mediterráneo surhispano, de los que probablemente la mayor parte procedan de su entorno inmediato. Este predominio es recurrente en todas y cada una de las fases registradas en el yacimiento, pues los tipos producidos con pastas malacitanas abarcan todo el espectro cronológico de su ocupación, aunque sin duda las más representadas son las ánforas Dressel 7-11.

Las ánforas más antiguas de origen local son las fenicias de la serie 10, seguidas de otras adscritas a

Tipos	Teatro Romano	Ibn Gabirol	Granada 67	Ramón Franquelo 2	Cerro del Mar
S-10					
S-11					
S-12					
T-8.1.3.3					
T-8.2.1.1					
T-8.2.2.1					
Grecoitálica					
Pellicer D					
T-7.3.2.1					
T-9.1.1.1					
T-7.4.3.2					
T-7.4.3.3					
Dressel 1A					
Dressel 1B					
Dressel 1C					
¿Lamboglia 2?					
Dressel 1 / Dressel 7-11					
Ovoide costera					
Lomba do Canho 67					
Ovoide 3 <i>similis</i>					
Haltern 70 <i>small variant</i>					
Dressel 20 Antigua					
T-7.5.3.1					
Dressel 12					
Tipo Urceus					
Dressel 7-11					
Haltern 70					
Dressel 2-4					
Beltrán IIA					
Beltrán IIB					
Dressel 14					

Figura 11: Tabla con los tipos con pastas malacitanas identificados en los diferentes yacimientos analizados en Málaga y Cerro del Mar.

las series 11 y 12 de Ramon Torres (1995). En época tardopúnica o romano-republicana las ánforas locales continúan de la mano de la T-7.4.3.3, así como con imitaciones de las ánforas de morfología itálica Dressel 1C (Fig. 4.2) y un ejemplar, del que tan solo se conserva la boca, que se asemeja a las del tipo adriático Lamboglia 2 (Fig. 4.9). A las décadas centrales del siglo I a. C. pertenecerían varios bordes que, con

dudas, clasificamos como Haltern 70 *small variant* (Fig. 5.11)¹³, asimilables al tipo Ovoide 4 del valle del

13. Actualmente está demostrado que la Ovoide 4 del valle del Guadalquivir es un tipo anterior a la Haltern 70, por lo que no se trata de una variante de este tipo (García Vargas *et alii*, 2011, 217). No obstante, a pesar de lo incorrecto de la

Guadalquivir. También hemos documentado diversos ejemplares que pertenecerían a los tipos precedentes de la Dressel 20. En concreto, entre los fragmentos documentados encontramos algunos con formas de la Clase 24 –similares a la Ovoide 6 del valle del Guadalquivir–, así como a la Oberaden 83, aunque en los casos en los que sólo disponemos del borde es complicado establecer su distinción.

De igual manera, hemos documentado la presencia con pastas malacitanas de las primeras formas de ánforas ovoides, equivalentes a las ovoides gaditanas, y a partir de las que evolucionarán las ánforas de la familia de las Dressel 7-11, que coparán los niveles desde época augustea. El estado fragmentario del material dificulta, en la mayor parte de los casos, su atribución a uno de los diferentes tipos de este grupo, aunque sí que disponemos de algunos ejemplares que permiten una adscripción tipológica más detallada¹⁴. Este es el caso de dos ejemplares completos con el cuello troncocónico más ancho en la base y el cuerpo ligeramente piriforme, que alcanza su máximo diámetro en el tercio inferior, así como el pivote hueco, largo y cilíndrico (Fig. 10.1-2). El primero de ellos pertenecería al tipo Dressel 7, mientras que el segundo, cuyo borde presenta una sección rectangular que se diferencia notablemente de las diversas variantes del tipo, presenta asas de mayor longitud que nos llevan a adscribirlo al tipo Dressel 10. Asimismo, queremos destacar el hallazgo de tres marcas *ante cocturam*, que son los únicos restos de epigrafía documentados (Fig. 10.3-5). En concreto, dos marcas están situadas en el pivote, mientras que en la otra se lee «PA» y se encuentra situada en la parte superior del cuerpo de una Dressel 9.

Durante el siglo I d. C., además de la familia de las Dressel 7-11, también hemos documentado con pastas locales bordes de Dressel 2-4 (Fig. 9.8), Beltrán IIB y Dressel 14, que podrían proceder de alfares del entorno, como los de Manganeto, donde se producían estos cuatro tipos.

3. EL CONTENIDO

La mayor parte de los envases producidos en el litoral malacitano se destinarían para el transporte de las salazones y salsas de pescado elaboradas en sus factorías, de cuya importancia en la antigua *Malaca* nos habla Estrabón (3, 4, 2). En esta línea, los tipos documentados más ampliamente producidos presentan morfologías tradicionalmente relacionadas con este contenido, como es el caso de los tipos de origen fenicio-púnico

o de las ánforas Dressel 7-11¹⁵. En cuanto a las imitaciones de ánforas itálicas, aunque no disponemos de análisis de contenidos, nos parece razonable pensar en una utilización similar a la verificada en el litoral gaditano, donde se ha comprobado que, al menos de manera parcial, tanto las ánforas Grecoitálicas como las Dressel 1 se emplearon en el envasado de productos piscícolas), situación que también se reproduce en la bahía de Algeciras (Pérez Rivera, 2001; Étienne y Mayet, 2002, 113-118; Bernal Casasola *et alii*, 2003; Sáez Romero, 2008). Además, estas imitaciones itálicas, junto a los primeros envases ovoides de morfología romanizada, pudieron transportar también productos de carácter agropecuario como vino y aceite, si bien su volumen parece claramente minoritario respecto a los tipos salazoneros. Entre otros, este sería el caso de las ánforas de la Clase 24 y Oberaden 83, cuyo carácter de envases olearios está plenamente aceptado para la producción en el valle del Guadalquivir (García Vargas *et alii*, 2011), contenido que, a menor escala, también podría reproducirse en el área malacitana, donde la producción de Dressel 20 está bien constatada en época altoimperial. Este mismo planteamiento es extensible a las ánforas Dressel 2-4, cuyo carácter como contenedor vinario no ha sido cuestionado para sus imitaciones surhispanas y, por tanto, también parece probable que sería el contenido transportado por su versión malacitana.

4. NOTAS SOBRE LA EXPORTACIÓN DE LAS ÁNFORAS MALACITANAS

A la hora de valorar el alcance de la exportación de las ánforas producidas en Málaga nos encontramos con el inconveniente que presenta el escaso conocimiento sobre las producciones malacitanas en el periodo analizado y sobre sus pastas, lo que condiciona y relativiza la escasa presencia en la literatura científica de referencias a tipos elaborados en este territorio. Con todo, en el marco de nuestra tesis doctoral, hemos analizado diversos conjuntos anfóricos procedentes de diferentes yacimientos andaluces, lo que nos permite aproximarnos con ciertas garantías al análisis de su distribución en este área (Fig. 12). Como es lógico, tanto en el yacimiento de Cerro del Mar como en los de la capital malagueña, las ánforas del área malacitana constituyen la procedencia predominante, con la única excepción del conjunto de calle Beatas-esquina Ramón Franquelo. No obstante, si ampliamos el foco al resto de yacimientos que forman parte de nuestro estudio, observamos que el radio de distribución es

denominación Haltern 70 *small variant*, mantenemos provisionalmente su utilización para su producción de fuera del valle del Guadalquivir.

14. Agradecemos la ayuda prestada por el profesor E. García Vargas en la clasificación de estas formas.

15. En concreto, para esta familia anfórica, disponemos del análisis de contenidos realizado sobre tres ejemplares procedentes de Cerro del Mar y en los que se hallaron principalmente de restos de diferentes especies marinas (escómbridos, carángidos y espáridos) (Von den Driesch 1980).

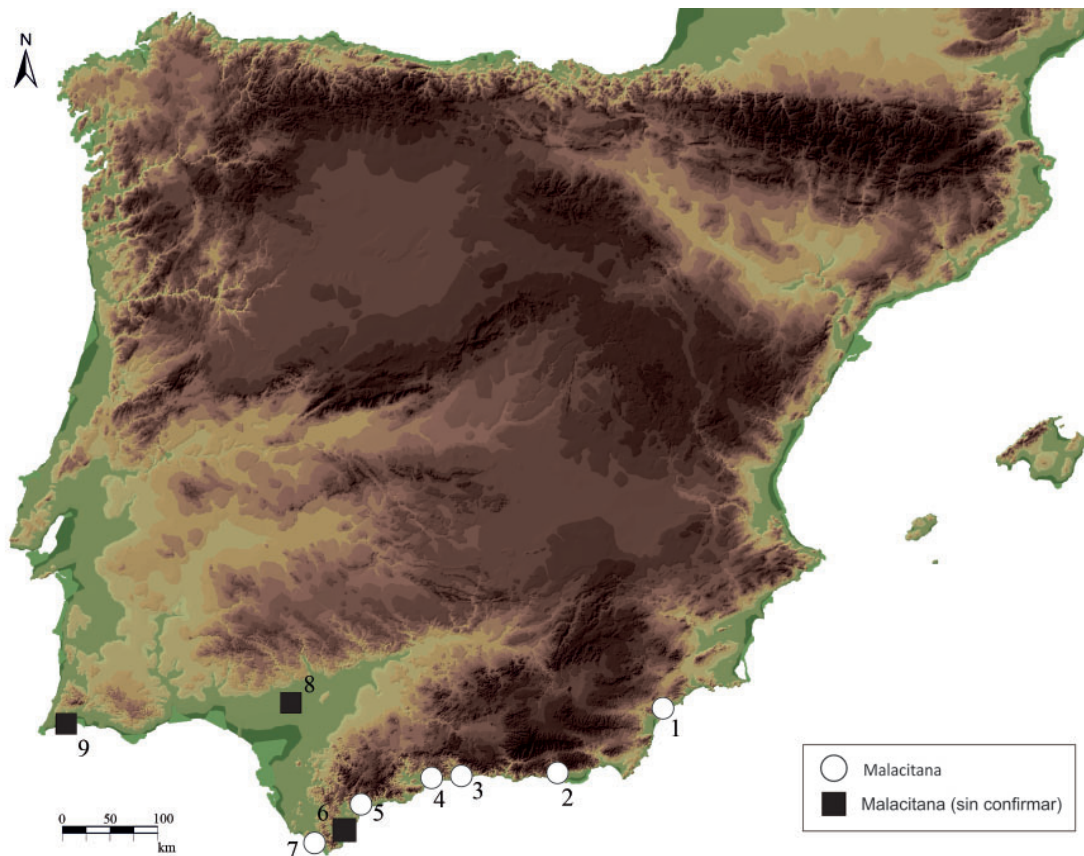


Figura 12: Mapa de dispersión de las ánforas malacitanas en Hispania Ulterior. 1-*Baria*, 2-*Abdera*, 3-Cerro del Mar, 4-*Malaca*, 5-*Lacipo*, 6-*Carteia*, 7-*Baelo*, 8-*Hispalis*, 9-Monte Molião.

limitado. En dirección oeste, tan solo en *Lacipo*, situada en el límite occidental de la costa malagueña, se alcanzan valores porcentualmente elevados con un 73,8%, destacando la presencia de un numeroso grupo de ánforas Pellicer D –que podría ocultar una producción en el entorno– y, en menor medida, de T-7.4.3.3. Sin embargo, entre los 657 bordes anfóricos que analizamos procedentes de *Baelo* (Mateo Corredor, 2014), sólo localizamos un borde de Dressel 7-11 con las características pastas malacitanas.

En el sureste andaluz, las hemos registrado tanto en *Abdera* como en *Baria*, si bien en este último caso de manera residual, pues se trata de un único borde de T-8.2.1.1. Por el contrario, en *Abdera* hemos detectado 19 bordes que pertenecerían a los diferentes periodos de ocupación del yacimiento de Cerro de Montecristo y que representan el 8,9% del total del conjunto, con la presencia de las púnicas S-11 y S-12, T-8.2.1.1, T-8.1.1.2, T-9.1.1.1, T-7.4.3.3, Dressel 7-11 y Beltrán IIA, así como una T-3.2.1.2 cuya procedencia nos presenta dudas. De cualquier modo, no podemos descartar que entre las ánforas de ambos yacimientos que presentan estas pastas, puedan encontrarse también producciones de su entorno más o menos inmediato. En el interior andaluz, sólo hemos documentado ánforas malacitanas en la intervención de Pajar de Artillo de *Italica*, donde identificamos dos ejemplares de la

S-11, así como tres ejemplares de T-8.1.1.2 de las que no podemos descartar un origen en el área de las marismas del Guadalquivir. Al margen de los casos ya citados, es probable que otras ánforas de los grupos que hemos clasificado como costa bética indeterminada pudiesen pertenecer al área de producción malacitana.

Asimismo, en el estudio de las ánforas púnicas y tardopúnicas de *Carteia* se menciona un probable origen malagueño para nueve ánforas S-12, tres en el sector púnico y seis en el romano (Blánquez Pérez *et alii*, 2006, 360-361). De igual manera, en Monte Molião se han identificado cuatro ánforas Mañá C2b a las que en un primer momento se les atribuyó un origen en las marismas del Guadalquivir (Arruda y Pereira, 2010), pero que recientemente se ha planteado la posibilidad de que procedan de Málaga (Arruda y Sousa, 2013, 128). Por lo tanto, con el actual estado de la cuestión, apreciamos que su distribución fue ante todo regional y, más allá del área situada entre *Lacipo* y *Abdera* sus hallazgos son ocasionales, si bien parecen distribuirse a lo largo de la antigua Hispania Ulterior.

Fuera del territorio de Hispania Ulterior apenas se conocen hallazgos para este periodo, pero es probable que alcanzasen una presencia muy superior a la actualmente conocida. En este sentido apunta el estudio cuantitativo sobre las ánforas de Lodévois en la Galia Narbonense (Rascalou, 2008), en el que se señala una

probable procedencia malacitana¹⁶ para un grupo de ánforas circunscrito principalmente al siglo I d. C. y que, en niveles del 25-50 d. C., llega a alcanzar un peso proporcional similar al de las ánforas de la bahía de Cádiz.

En cualquier caso, reiteramos que el deficiente conocimiento de estas producciones, así como que, con frecuencia, en las clasificaciones de conjuntos anfóricos no se individualicen las pastas dentro de la costa andaluza, hacen que cualquier intento de conocer su distribución esté, por el momento, muy limitado. Confiamos en que éste y otros trabajos contribuirán a visibilizar las producciones malacitanas y de la costa mediterránea surhispana en general, con lo que el número de ánforas con dicho origen debería ir en aumento con la realización de nuevos estudios o la revisión de clasificaciones antiguas. En este sentido, en los últimos años se está confirmando una importante expansión de estas producciones durante el periodo fenicio, cuando las ánforas malacitanas aparecen repartidas por toda la costa surhispana e incluso en *Cartago*, donde son numéricamente representativas (Ramon Torres, 2006). Para el periodo posterior, urge una revisión de materiales de otros territorios como el levante de la península ibérica, el sur de la Galia o la península itálica, que nos permitiría comprobar el verdadero alcance de su comercialización.

5. VALORACIÓN FINAL

Valorados de manera conjunta, los hallazgos presentados permiten avanzar en el conocimiento de la producción anfórica en el litoral malacitano durante época púnica, republicana y principios del Alto Imperio, así como en el alcance de su comercialización. Se constata la producción de un amplio repertorio anfórico, notoriamente mayor del que se había documentado hasta el momento, si bien, todavía estamos lejos de poder ofrecer una detallada caracterización morfológica y cronológica de cada una de los tipos identificados, para lo que nuevos trabajos e intervenciones procedentes de talleres convenientemente excavados se antojan imprescindibles. De igual modo, sería necesario profundizar en el tipo de vinculación e interacción entre estas producciones y las de otras áreas productoras de tradición púnica y, en especial, con la bahía de Cádiz que, sin duda, constituía el área de mayor actividad alfarera del mediodía peninsular durante este periodo y con cuyo repertorio anfórico guarda fuertes similitudes, más allá de ciertas peculiaridades morfológicas. Y, por supuesto, confiamos en que el

16. La descripción de la pasta se adapta perfectamente a las características ceramológicas del ámbito productivo malacitano. Fundamentalmente señalan la presencia de Dressel 7-11 o Dressel 12, pero también algunos fragmentos de Beltrán IIB y Dressel 20 (Rascalou, 2008, Fig. 23 y 24).

mayor conocimiento sobre las pastas cerámicas y la importancia del ámbito productivo malacitano posibiliten una mayor identificación de las ánforas de esta procedencia, lo que permitiría una mejor delimitación de la difusión de sus exportaciones en el Mediterráneo occidental y el litoral atlántico.

Al margen de la probable participación de *Malaca* en la revuelta contra Roma del año 197 a. C. liderada por *Luxinio* (Liv. 33, 21, 6-9; Wulff Alonso, 1996; Martín Ruiz, 2013, 128), se puede afirmar que las producciones malacitanas se integrarían rápidamente dentro de las redes comerciales que se entretajeron tras su entrada en la órbita comercial romana y en las que tendrían un destacado protagonismo los puertos del litoral mediterráneo surhispano y, en especial, el puerto de *Malaca*. De cualquier modo, los datos mostrados evidencian la necesidad de reconocer la importancia de esta área de producción, hasta el momento poco atendida para el periodo abordado, y sin la que no se puede entender correctamente la dinámica comercial del mediodía peninsular.

Dr. Daniel Mateo Corredor
Dpto. de Prehistoria, Arqueología,
Hª Antigua, Filología Griega y Filología Latina
Facultad Filosofía y Letras
Universidad de Alicante
03080 Alicante
daniel.mateo@ua.es

BIBLIOGRAFÍA

- ARANCIBIA ROMÁN, A., CHACÓN MOHEDANO, C. y MORA SERRANO, B., 2012: «Nuevos datos sobre la producción anfórica tardopúnica en *Malaca*: el sector alfarero de la margen derecha del río Guadalmedina (Avda. Juan XXIII)», en B. Mora Serrano y G. Cruz Andreotti (eds.), *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas*, 391-413, Sevilla.
- ARANCIBIA ROMÁN, A. y ESCALANTE AGUILAR, M. M., 2006: «La Málaga fenicio-púnica a la luz de los últimos hallazgos», *Mainake*, 28, 333-360.
- ARTEAGA MATUTE, O., 1985a: «Los hornos romanos del Manganeto, Almayate Bajo (Málaga). Informe Preliminar», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 23, 177-193.
- ARTEAGA MATUTE, O., 1985b: «Excavaciones arqueológicas en el Cerro del Mar (Campaña de 1982). Una aportación preliminar al estudio estratigráfico de las ánforas púnicas y romanas del yacimiento», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 23, 196-233.
- ARRUDA, A. M. y PEREIRA, C. S. P., 2010: «Fusão e produção: actividades metalúrgicas em Monte Molião (Lagos), durante a época romano-republicana», *Xelb*, 10, 695-716.
- ARRUDA, A. M. y SOUSA, E., 2013: «Ánforas republicanas de Monte Molião (Lagos, Algarve, Portugal)», *Spal*, 22, 101-141.
- AUBET SEMMLER M. E., CARMONA GONZÁLEZ, P., CURIÀ BARNÉS, E., DELGADO HERVÁS, A.,

- FERNÁNDEZ CANTOS, A. y PÁRRAGA FERNÁNDEZ, M., 1999: *Cerro del Villar. I El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalhorce y su interacción con el hinterland*, Sevilla.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J., BERNAL CASASOLA, D. y SÁEZ ROMERO, A. M., 2006: «Las ánforas púnicas y tardopúnicas», en L. Roldán Gómez, M. Bendala Galán, J. Blánquez Pérez y S. Martínez Lillo (eds.), *Estudio Histórico-Arqueológico de la Ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) 1994-1999*, 353-376, Madrid.
- BARCELÓ ÁLVAREZ, J. A., DELGADO HERVÁS, A., FERNÁNDEZ CANTOS, A. y PÁRRAGA FERNÁNDEZ, M., 1995: «El área de producción alfarera del Cerro del Villar (Guadalhorce, Málaga)», *Rivista di Studi Fenici*, 23(2), 147-182.
- BELTRÁN FORTES, J. y LOZA AZUAGA, M^a L., 1997: «Producción anfórica y paisaje costero en el ámbito de la Málaga romana durante el Alto Imperio», *Figlinae malacitanæ. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos*, 127-129, Málaga.
- BERNAL CASASOLA, D., ARÉVALO GONZÁLEZ, A., LORENZO MARTÍNEZ, L. y AGUILERA RODRÍGUEZ, L. 2003: «Imitations of italic amphorae for fish sauce in Baetica. New evidence from the salt-fish factory of Baelo Claudia (Hispania)», *Rei Cretariae Romanae Fautorum Acta*, 38, 305-313, Viena.
- CORRALES AGUILAR P., COMPAÑA PRIETO, J. M., CORRALES AGUILAR, M. y SUÁREZ PADILLA, J., 2011: «Salsamenta malacitano. Avances de un proyecto de investigación», *Itálica*, 1, 29-50.
- DELGADO HERVÁS, A., 2011: «La producción de cerámica fenicia en el extremo occidente: hornos de alfar, talleres e industrias domésticas en los enclaves coloniales de la Andalucía mediterránea (siglos VIII-VI a.C.)», en B. Costa Ribas y J. H. Fernández Gómez (eds.), *YÓSERIM: la producción alfarera fenicio-púnica en Occidente. XXV Jornadas de Arqueología fenicio-púnica (Ibiza, 2010)*, *Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera*, 66, 165-221.
- ÉTIENNE, R. y MAYET, F., 2002: *Trois clés pour l'économie de l'Hispanie romaine II. Salaisons et sauces hispaniques*, Paris.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E., NAVARRO LUENGO, I., SUÁREZ PADILLA, J., SANTAMARÍA GARCÍA, J. A., SOTO IBORRA, A. y SÁNCHEZ HERREIRA, J. M., 1999: «Memoria científica preliminar del sondeo arqueológico de urgencia efectuado en el solar nº 67 de calle Granada (Málaga, casco histórico)», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1994, III, 325-335.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E., PERAL BEJARANO, C. y CORRALES AGUILAR, M., 2003: «Avance a los resultados obtenidos en la intervención efectuada en los jardines de Ibn Gabirol, rampa de Alcazabilla, Málaga. Casco histórico, 1999-2000», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2000, III, 740-750.
- GARCÍA VARGAS, E., 1998: *La producción de ánforas en la Bahía de Cádiz en época romana (ss. II a. C. -IV d. C.)*, Écija.
- GARCÍA VARGAS, E., ALMEIDA, R. R. y GONZÁLEZ CESTEROS, H., 2011: «Los tipos anfóricos del Guadalquivir en el marco de los envases hispanos del siglo I a.C. Un universo heterogéneo entre la imitación y la estandarización», *Spal*, 20, 185-283.
- GARCÍA VARGAS, E., ALMEIDA, R. R. y GONZÁLEZ CESTEROS, H., 2013: «Ovoide 6 (Valle del Guadalquivir)», *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo*, (URL: <http://amphorae.icac.cat/tipol/view/67>), última modificación: junio, 17, 2013.
- GONZÁLEZ CESTEROS, H., GARCÍA VARGAS, E., ALMEIDA, R. R., 2012a: «Oberaden 83 (Valle del Guadalquivir)», *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo*, (URL: <http://amphorae.icac.cat/tipol/view/55>), última modificación: agosto 7, 2012.
- GONZÁLEZ CESTEROS, H., GARCÍA VARGAS, E., ALMEIDA, R. R., 2012b: «Haltern 71 (Valle del Guadalquivir)», *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo*, (URL: <http://amphorae.icac.cat/tipol/view/5>), última modificación: agosto 7, 2012.
- GRAN AYMERICH, J. M. J., 1983a: «Málaga romana. Excavaciones en el área del teatro romano», *Revista de Arqueología*, 31, 58-61.
- GRAN AYMERICH, J. M. J., 1983b: «Málaga, ville phénicienne», *Archéologia*, 179, 34-40.
- GRAN AYMERICH, J. M. J., 1985a: «Málaga fenicia y púnica», *Aula Orientalis*, 3, 127-147.
- GRAN AYMERICH, J. M. J., 1985b: «Trouvailles puniques a Málaga (Espagne)», *Semitica*, XXXV, 51-55.
- GRAN AYMERICH, J. M. J., 1991: *Málaga phénicienne et punique*, Paris.
- LÓPEZ MÁLAX-ECHEVERRÍA, A., 1971-1973: «Malaca romana (yacimientos inéditos)», *Málaka*, 6, 49-60.
- MARTÍN CÓRDOBA, E., RAMÍREZ SÁNCHEZ, J. DE D. y RECIO RUIZ, A., 2006: «Producción alfarera fenicio-púnica en la costa Vélez-Málaga (siglos VIII-V a.C.)», *Mainake*, 27, 257-287.
- MARTÍN CÓRDOBA, E. y RECIO RUIZ, A., 1993-1994: «Los Algarrobeños. Un yacimiento fenicio en la vega del Vélez», *Mainake*, 28, 257-287.
- MARTÍN RUIZ, J. A., 2013: «La anexión de la colonia fenicia de Malaca a la órbita romana», *Antiquitas*, 25, 127-136.
- MARZOLI, D., 2000: «Ánforas púnicas de Morro de Mezquitilla (Málaga)», *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, 1631-1644, Cádiz.
- MATEO CORREDOR, D., 2014: «Las diferencias en el abastecimiento comercial entre la Silla del Papa y el núcleo de la ensenada de Bolonia (Tarifa) en los siglos II-I a. C. Una aportación sobre el origen exógeno de Baelo», *Antiquitas*, 26, 169-182.
- MATEO CORREDOR, D., e.p.: *El comercio en Hispania Ulterior durante los siglos II a. C. y II d. C. Tráfico anfórico y relaciones mercantiles*, Tesis Doctoral, Universidad de Alicante.
- MATEO CORREDOR, D. y MOLINA VIDAL, J., 2015: «Archaeological quantification of pottery. Rims count adjusted with modulus of rupture (MR)», *Archaeometry*,

- <http://onlinelibrary.wiley.com/enhanced/doi/10.1111/arc.12171/>. (Consulta: 08-05-2015).
- MAYORGA MAYORGA, J. F., ESCALANTE AGUILAR, M^a M. y CISNEROS GARCÍA, M^a I., 2005: «Evolución urbana de la Málaga romana: desde sus inicios hasta el siglo III d. C.», *Mainake*, 27, 141-168.
- MORAIS, R., 2012: «Urceus (valle del Guadalquivir)», *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo*, (URL: <http://amphorae.icac.cat/tipol/view/52>), última modificación: 6 agosto 2012.
- NIEMEYER, H. G., 1979: «Toscános. Campañas de 1973 y 1976 (con un apéndice sobre los resultados de la Campaña de 1978)», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 6, 219-258.
- PÉREZ-MALUMBRES LANDA, A. M., 2012: «Contextos comerciales de la transición de la Malaka fenicia a la romana en los solaros de calle Granada 57-61», en B. Mora Serrano y G. Cruz Andreotti (eds.), *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas*, 361-390, Sevilla.
- PÉREZ RIVERA, J. M., 2001: «Las imitaciones de ánforas grecoitalicas e itálicas en el sur de la Península Ibérica», *Actas Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas y vino de la Bética en el Imperio Romano*, 227-238, Écija.
- RAMON TORRES, J., 1995: *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*, Colección Instrumenta 2, Barcelona.
- RAMON TORRES, J., 2004: «La producción anfórica gaditana en época fenicio-púnica», *XVI Encuentros de Historia y Arqueología. Las industrias alfareras y conserveras fenicio-púnicas de la bahía de Cádiz*, 63-100, San Fernando.
- RAMON TORRES, J., 2006: «La proyección comercial mediterránea y atlántica de los centros fenicios malagueños en época arcaica», *Mainake*, 28, 189-212.
- RAMON TORRES, J., 2012: «Perduraciones y cambios en las producciones cerámicas tardopúnicas en el extremo occidente Mediterráneo», en B. Mora Serrano y G. Cruz Andreotti (eds.), *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas*, 223-258, Sevilla.
- RASCALOU, P., 2008: «Deux établissements antiques en Lodévois, confrontation du mobilier céramique des sites de Peyre Plantade et de La Madeleine (Clermont l'Hérault, Hérault) et comparaisons diacroniques régionales (II^e s. av.-II^e s. ap. J.-C.)», en *SFECAG, Actes du congrès de Pézenas, 25-28 mai 2006*, 101-135, Marseille.
- RECIO RUIZ, A. y MARTÍN CÓRDOBA, E., 2006: «Ánforas tipo Campamentos Numantinos en la provincia de Málaga», *Mainake*, 28, 485-499.
- SÁEZ ROMERO, A. M., 2008: *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica (siglos -III/-I)*, BAR Int. Ser. 1812, Oxford.
- SÁEZ ROMERO, A., 2011: «Alfarería en el Extremo Occidente fenicio: del renacer tardoarcaico a las transformaciones helenísticas», en B. Costa Ribas y J. H. Fernández Gómez (eds.), *YŌSERIM: la producción alfarera fenicio-púnica en Occidente. XXV Jornadas de Arqueología fenicio-púnica (Ibiza, 2010)*, *Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera*, 66, 49-106.
- SÁEZ ROMERO, A. M., DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J. y SÁEZ ESPLIGARES, A., 2004: «Nuevas aportaciones a la definición del Círculo del Estrecho: la cultura material a través de algunos centros alfareros (siglos VI-I a.n.e.)», *Gerion*, 22 (1), 31-60.
- SERRANO RAMOS, E., 2000: *Cerámica común romana: siglos II a.C. al VII d.C.: materiales importados y de producción local en el territorio malacitano*, Studia Malacitana, 16, Málaga.
- SERRANO RAMOS, E., 2004: «Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Málaga: balance y perspectivas», en D. Bernal Casasola y L. Lagóstena Barrios (eds.), *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas (siglos II a. C.-VII d. C.)*, BAR Int. Ser. 1266, 161-194, Oxford.
- SUÁREZ PADILLA, J., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L. E., MAYORGA MAYORGA, J., NAVARRO LUENGO, I., RAMBLA TORRALVA, A. y SALADO ESCAÑO, J. B., 2001: «Intervención arqueológica de urgencia en C/ Almansa esquina C/ Cerrojo (Málaga). Arrabal de Tabbanin», *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1998, III, 465-472.
- TORRES BLANCO, M^a I., 2003: *El comercio de la cerámica en la Malaca antigua: los hallazgos del teatro romano*, Tesis doctoral, Universidad de Málaga.
- VON DEN DRIESCH, A., 1980: «Osteoarchäologische Auswertung von Garum-Resten des Cerro del Mar», *Madrider Mitteilungen*, 21, 151-154.
- WULFF ALONSO, F., 1996: «Las fuentes literarias para la historia antigua de Málaga», en F. Wulff Alonso y G. Cruz Andreotti (eds.), *Historia Antigua de Málaga*, 335-351, Málaga.

ANEXO: GRUPOS DE PASTAS MALACITANAS IDENTIFICADOS¹⁷

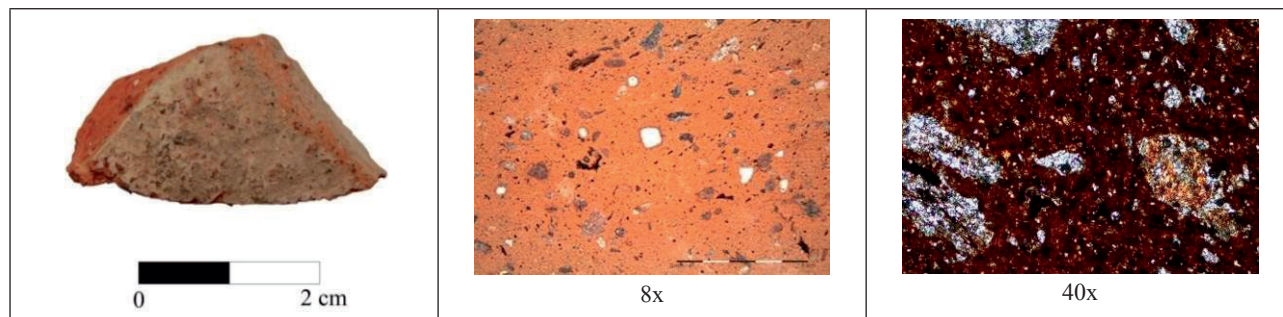
GRUPO UA 30

DESCRIPCIÓN MACROSCÓPICA	
Superficie y color externo	Engobe ocre o marrón claro.
Tacto	Compacto y áspero.
Desgrasantes	Frecuentes inclusiones medianas y pequeñas blancas, grisáceas y negras.
Vacuolas y fisuras	Frecuentes vacuolas y fisuras de tamaño pequeño y mediano.
Color interior	Anaranjado o marrón anaranjado (10 R 6/8; 10 R 7/8).
Tipos	Beltrán IIA, Beltrán IIB, Dressel 1, Dressel 2-4, Dressel 7-11, Dressel 14, Dressel 20 Antigua, Grecoitalica, Haltern 70, Haltern 70 <i>small variant</i> , Lamboglia 2, T-7.4.3.3, T-7.5.3.1, T-8.2.1.1, T-8.2.2.1, T-9.1.1.1, S-10, S-11 y S-12.

LÁMINA DELGADA	
Porcentaje desgrasante en matriz	15%
Minerales mayoritarios	Cuarzo, micaesquistos, cuarzo metamórfico, carbonatos, biotita, moscovita, óxidos de hierro.
Minerales minoritarios	
Microfósiles	
Origen geológico	Metamórfico-sedimentario.
Observaciones	Material bastante detrítico.

ICP-OES					
AgMS	BaMS	CdMS	CrMS	CuMS	LiMS
0,68	1074,04	0,45	4625,85	230,63	31,97
MnMS	NiMS	PbMS	SrMS	ZnMS	SnMS
2062,33	1183,14	132,61	885,21	197,68	11,57

DIFRACCIÓN DE RAYOS X	
Origen	Sedimentario-metamórfico.
Temperatura aproximada	850 – 900°C.
Resultado	Neoformación de plagioclasas y hematite.



17. Los grupos mantienen la denominación propuesta en nuestra tesis doctoral (Mateo Corredor, e.p.).

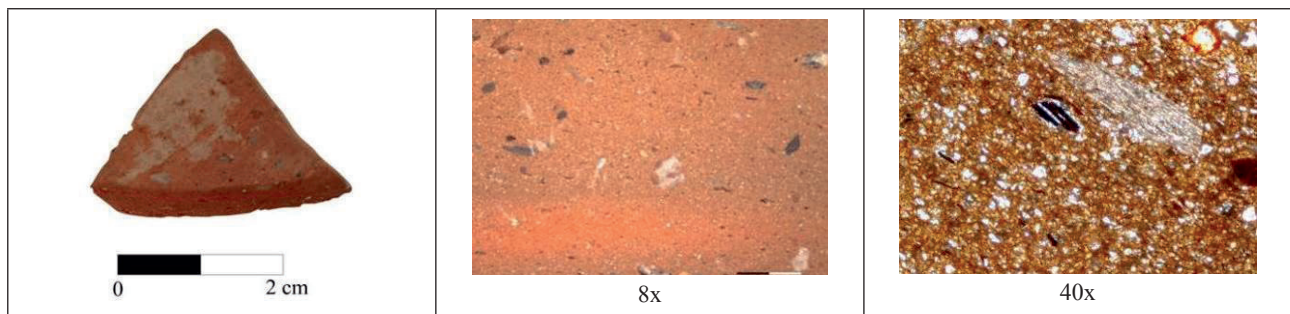
GRUPO UA 34

DESCRIPCIÓN MACROSCÓPICA	
Superficie y color externo	No presenta engobe. Superficie de color marrón.
Tacto	Compacto y áspero.
Desgrasantes	Abundantes partículas de pequeño tamaño blanco-amarillentas. Frecuentes partículas gris oscuro y blancas de mediano tamaño.
Vacuolas y fisuras	Escasas de pequeño y mediano tamaño.
Color interior	Bizcochada, marrón anaranjado con franjas anaranjadas y marrón grisáceo (10 R 5/4; 10 R 5/6; 10 R 6/8).
Tipos	Dressel 7-11, Pellicer D, T-8.1.1.2, T-8.2.1.1, T-9.1.1.1, S-10, S-11 y S-12.

LÁMINA DELGADA	
Porcentaje desgrasante en matriz	24%
Minerales mayoritarios	Cuarzo, cuarzo metamórfico, cuarzoesquistos, micaesquistos, óxidos de hierro.
Minerales minoritarios	Anfibol, moscovita, cuarcita, piroxeno, plagioclasas.
Microfósiles	
Origen geológico	Metamórfico.
Observaciones	

ICP-OES					
AgMS	BaMS	CdMS	CrMS	CuMS	LiMS
0,40	1621,94	0,51	2054,46	136,33	18,02
MnMS	NiMS	PbMS	SrMS	ZnMS	SnMS
2300,29	552,57	62,59	566,78	377,70	5,68

DIFRACCIÓN DE RAYOS X	
Origen	Metamórfico.
Temperatura aproximada	950-1000°C.
Resultado	Neoformación de hematite.



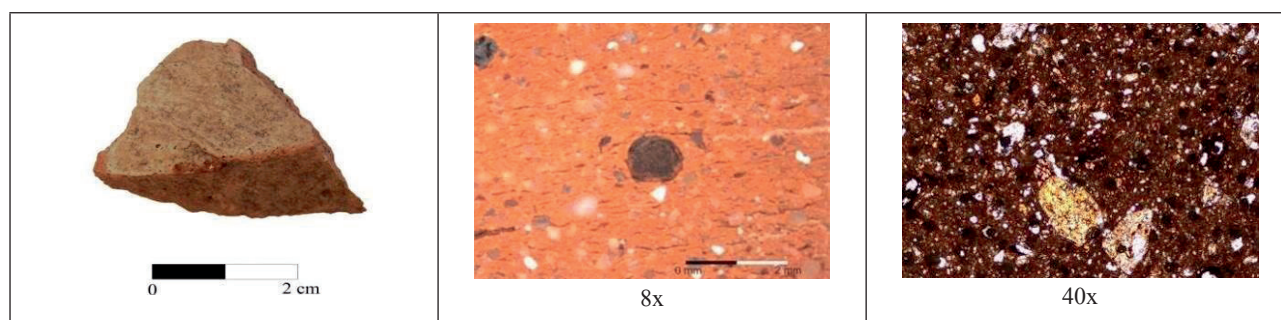
GRUPO UA 35

DESCRIPCIÓN MACROSCÓPICA	
Superficie y color externo	Fino engobe de tono ocre.
Tacto	Compacto y áspero.
Desgrasantes	Abundantes inclusiones blancas y grises de mediano y pequeño tamaño, junto con algunos desgrasantes negros de gran tamaño.
Vacuolas y fisuras	Frecuentes vacuolas y fisuras de tamaño pequeño y mediano.
Color interior	Anaranjado-rojizo (2.5 YR 6/8; 2.5 YR 5/8).
Tipos	Beltrán IIA, Dressel 1, Dressel 2-4, Dressel 7-11, Dressel 20 Antigua, Haltern 70, T-7.4.3.3, T-8.2.1.1, T-9.1.1.1, S-10, S-11 y S-12.

LÁMINA DELGADA	
Porcentaje desgrasante en matriz	12%
Minerales mayoritarios	Cuarzo, biotita, moscovita, óxidos de hierro, micaesquistos.
Minerales minoritarios	Augita.
Microfósiles	Diatomitas.
Origen geológico	Metamórfico.

ICP-OES					
AgMS	BaMS	CdMS	CrMS	CuMS	LiMS
0,61	1076,48	0,34	3504,58	108,19	28,16
MnMS	NiMS	PbMS	SrMS	ZnMS	SnMS
1115,98	749,95	91,33	1357,20	219,02	7,64

DIFRACCIÓN DE RAYOS X	
Origen	Metamórfico-sedimentario.
Temperatura aproximada	1150°C.
Resultado	Neoformación de plagioclasas y dióxido-wollastonita.



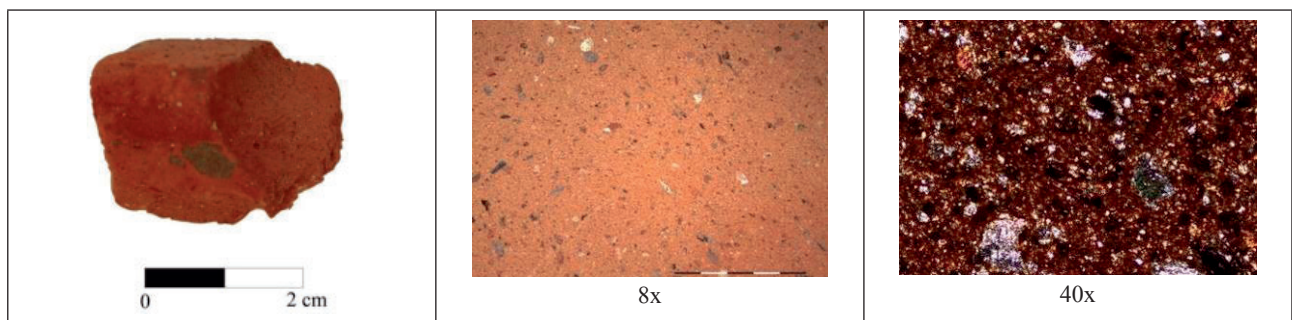
GRUPO UA 36

DESCRIPCIÓN MACROSCÓPICA	
Superficie y color externo	Fina aguada gris.
Tacto	Compacto y áspero.
Desgrasantes	Abundante presencia de partículas blanco- amarillentas y frecuentes inclusiones gris oscuro, blancas y marrones.
Vacuolas y fisuras	Escasísimas y pequeñas.
Color interior	Marrón anaranjado oscuro (10R 5/8; 10R 6/6).
Tipos	Dressel 20 Antigua, Dressel 7-11, Pellicer D, T-7.4.3.3, S-11, S-12.

LÁMINA DELGADA	
Porcentaje desgrasante en matriz	15%
Minerales mayoritarios	Cuarzo, cuarzo metamórfico, cuarzoesquistos, micaesquistos, óxidos de hierro.
Minerales minoritarios	Biotita.
Microfósiles	
Origen geológico	Metamórfico.

ICP-OES					
AgMS	BaMS	CdMS	CrMS	CuMS	LiMS
0,25	3128,22	0,44	1130,20	112,23	19,83
MnMS	NiMS	PbMS	SrMS	ZnMS	SnMS
4525,80	241,13	408,68	639,01	237,08	5,20

DIFRACCIÓN DE RAYOS X	
Origen	Metamórfico.
Temperatura aproximada	850-950°C.
Resultado	Neoformación de hematite.



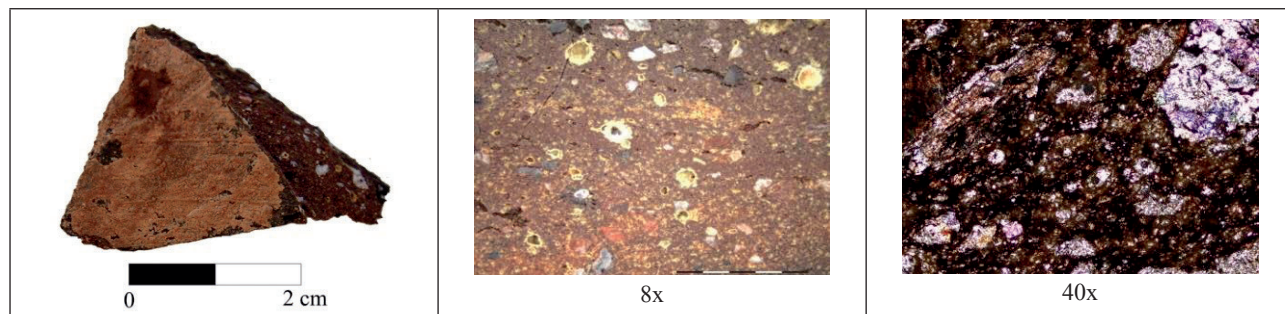
DEFECTO DE COCCIÓN (CERRO DEL MAR, MÁLAGA)

DESCRIPCIÓN MACROSCÓPICA	
Superficie y color externo	Marrón (alterado por la sobrecocción).
Tacto	Compacto y áspero (alterado por la sobrecocción).
Desgrasantes	Frecuentes inclusiones de color gris, blanco y negro de mediano y pequeño tamaño (alterado por la sobrecocción).
Vacuolas y fisuras	Frecuentes y de tamaño grande, mediano y pequeño (alterado por la sobrecocción).
Color interior	Marrón oscuro rojizo (alterado por la sobrecocción).
Tipos	Dressel 7-11.

LÁMINA DELGADA	
Porcentaje desgrasante en matriz	24%
Minerales mayoritarios	Cuarzo metamórfico, carbonatos alterados por la temperatura, óxidos de hierro, cuarzo esquistos (biotita).
Minerales minoritarios	
Microfósiles	
Origen geológico	Metamórfico-sedimentario.
Observaciones	Distribución de cuarzo micrítico.

ICP-OES					
AgMS	BaMS	CdMS	CrMS	CuMS	LiMS
0,36	530,15	0,34	2556,17	190,49	39,75
MnMS	NiMS	PbMS	SrMS	ZnMS	SnMS
1059,36	801,79	81,70	1000,62	128,67	7,16

DIFRACCIÓN DE RAYOS X	
Origen	Sedimentario-metamórfico.
Temperatura aproximada	1100°C.
Resultado	Neoformación de plagioclasas, hematite y dióxido-wollastonita.



Recepción: 05-02-2015
 Aceptación: 14-05-2015